



SUMARIO

	Página
La Virgen de las Tres Ave Marías (fotograbado).	91
Y fué elevada a los cielos.—C. G. García-Valladolid.	92
España y la Asunción.—Antolin Gutiérrez Cuñado	93
La Virgen de la Caridad	93
El culto a la Virgen.—S. Mariano	94
Nuestra Señora de las Tres Ave Marías de Capuchinos	94
Imágenes de la Santa Iglesia Catedral.—La Purísima Concepción, llamada vulgarmente la «Virgen de los Faroles».—Catedralicio	95
Peregrinación cordobesa a Roma.	96
La protección de María a la hora de la muerte	96
Curación milagrosa de una española en Lourdes	96
Imágenes de la Virgen de los siglos XIV al XVI.	96
Imágenes cordobesas. Nuestra Señora de la Blanca (fotograbado y texto).—F. A. G.	97
De Teatros.	98
Oficio Parvo, en latín y castellano (folletón)	99 y 100
La Asunción (poesía).—José Zorrilla	100
Bibliografía —¿Quién es Jesucristo?—P. Chaubel, C. SS R.	101
Vida Mariana (poesía).—A. Fernández Cantero	102
Suscriptores protectores y de mérito, en las páginas de la cubierta.	

Imp. «El Defensor de Córdoba» Ambrosio Morales, 6

“REVISTA MARIANA”

Suscriptores protectores

Con 25 pesetas anuales

Un Jefe de Artillería.
D. Joaquín Jiménez, Zambra
Un Caballero de la Inmaculada

Con 20 pesetas

D. Fernando Sepúlveda, Villanueva de Córdoba

Con 15 pesetas

D. Juan B. Díaz de Morales y Molero
» Jerónimo Padilla
» Francisco Ullastres
» Miguel Riobó Susbielas
D.^a Socorro Lozano, Belmez
Sres. Carbonell y C.^a, Castro del Río

Con 13 pesetas

D. José de Julián, Montoro

Con 12 pesetas

D. Federico Carrere Montoro
Exema. Sra. Condesa de Cañete
D. José Delgado Bárbara
» José Ferrer Díaz
» Agustín Ferrer Torres
Un Ingeniero Militar
D.^a Angela López Alvear
Itmo. Sr. Marqués de la Mota de Trejo
D.^a Fernanda Martel Arteaga
D. Lucas Redondo Fernández
D.^a Adelaida Rivas de Marchessi
D. Juan Eusebio Seco de Herrera
» Joaquín Tirado Redondo
» Francisco Lara Ceballos, Adamuz
» Pedro Millán Alba, Cabra
» Antonio Millán Alba, Castro
» José Pequeño de la Peña, Fuente Obejuna

Con 10 pesetas

Un abogado joven
D. Manuel Guerrero Aguilar
» Emilio Luque Morata
» Luis del Río
» Pedro Sendra
» Gabriel Lozano de la Vera, Belmez
» Francisco Barea, Doña Mencía
» Manuel Ceular, Castuera
» Antonio Fernández Caballero, de Fuente la Lancha
» Miguel Poole, Fuente Obejuna
» Juan de D. Pequeño de la Peña, id.
» José García Alcudia, Iznájar
» Camilo Gallardo, Magaceia
Itmo. Sr. Conde de la Cortina, Montilla
D. José Rodríguez Jiménez, Palma
» Fernando Sendra, Pedro Abad
» Antonio Estepa, Peñarroya
» Andrés Vazquez, Pueblo Nuevo
D.^a Dolores Sedano de Casas, Priego
D. Juan Martos Peralvo, Madrid
» Miguel Carbonell, Pinos Puente
» Felipe de Veciana, Tarragona

Especiales

Don J. Ramiro Cáceres, de Palencia, Laureado, por haber conseguido más de 20 suscripciones.

Don Faustino Núñez Simancas, de Monterrubio; don Manuel Bioque Mo-

reno, de Luque; don Pablo Brull Carrasco, de Benquerencia; don Manuel Ceular, de Castuera y don Manuel Osuna Torres, de Lucena, que han proporcionado más de 10 suscripciones a la REVISTA.

Suscriptores de mérito

Con seis pesetas anuales

D. Manuel de la Calzada
» Luis Clavería Riobó
Señorita Carmen Conde Marín
D.^a Blanca Sánchez-Guerra
D. León Crespo
» Constantino Gómez
» Enrique Poole Gallego
» Luis Arcos Clavería, Aguilar
» Bartolomé Carrillo, Alcaracejos
» Rafael Ortiz Sánchez, Baena
D.^a Rogelia Soldevilla viuda de González, Posadas
D. Francisco Reina Framis, Puente Jenil
» Alfonso y D.^a Ana Moyano, Santa Eufemia
Director de los Caballeros de la Inmaculada, Almería

Con cinco pesetas

Academia Civico Militar de Córdoba
D. Mateo Aguilar López
» Alberto Alfaro Vazquez
» Francisco Alvarez Coimenero
D.^a Josefa Amaya
D. Francisco Argudo García
» Rafael Barrera Venegas
» Sebastián Barrios Rejano
» Manuel Benito y Benito
» José Blanco Sancha
» Juan de Burgos Alvear
» Eduardo Cadenas de Llano Rejano
» Pedro Cadenas Rejano
D.^a Josefa Calderón, vda. de Alvarez
D. Manuel Carrere Montoro
D.^a Julia Cerro y García
D. Rafael Ceular Serrano
» Antonio Coello
Colegio de Sta. Victoria (Escolapias)
Congregación de Hijas de María
Id. de la Inmaculada y San Estanislao
Id. id. y de San Luis Gonzaga
D.^a Rosa Cuesta de Riobó
D. Ramón Chaparro y F. Huidobro
» Francisco Doval de San Román
» Manuel Enríquez Barrios
Escuela de San Rafael (Escolapias)
Fábrica del Gas
D. Francisco Fernández Estévez
» Antonio Fernández Cantero
» Pedro Fernández Pintado
» Enrique Fuentes Breña
D.^a Juana Galán Pérez, Vda. de Castro
» María Jesús Golmayo
» Francisca García, vda. de García
D. Miguel García Ballesteros
» Rafael García Hidalgo
» Gregorio García Mateos
» Leandro González Soriano
» Manuel Gutiérrez Fernández
» Jerónimo Gutiérrez Ravé
» Manuel Gutiérrez Ravé
» Emilio Gosálvez García
» José y D. A. Guzmán Agenjo
» Isaac Holgado Borrego
Hotel Regina
D. Rafael Jiménez Amigo

Exemo. Sr. D. Mariano López Tuero
D. Rafael Martín Carvajal
» José Martínez Jiménez
» Rafael Martínez Navarro
Exemo. Sr. Marqués del Mérito
D.^a Dolores Mata Cañete
D. Francisco Navajas Camargo
» José Ortiz Molina
D.^a Antonia Pardo de Baquerizo
» Concepción Pedraza, viuda de Caballero
D. Antonio Pineda de las Infantas
» Agustín Porras Marín
» Alfonso Porras Rubio
» Manuel Revuelto Nieto
Residencia de PP. Jesuitas
D.^a Josefa Riobó, viuda de Muro
» Elisa Riobó de Carmona
D. José Rioja Muñoz
» Manuel Rodríguez Manso
» Salvador Roldán Requena
» Ángel María Rubio Castillejo
» Mariano Ruiz Calero
D.^a Asunción Ruiz del Portal, viuda Carbonell
D. Emilio Salinas Diéguez
» Manuel Sánchez Gallardo
» Juan Sánchez Vera
» Eleuterio Santos Bordas
Itma. Sra. Marquesa de Santa Rosa.
D. Rafael Serrano Conde
» Ángel Suárez Varela
R. M. Superiora del Hospital de Agudos
Un Caballero de la Inmaculada
Un médico
D.^a Dolores Vázquez de la Plaza
D. Santiago F. Valderrama
» Carlos Vázquez de la Torre
» Emilio Velasco Estepa
» José Zurbano Miranda
» Juan A. Serrano Poblete, Adamuz
» José Suárez Vacas, id.
» Gregorio Gómez Molina, id.
» Manuel Zurita Díaz, id.
» Luis Flores Leña, Aguilar
» Juan López Zurera, id.
D.^a Dolores Moreno, viuda de L. de Guevara, id.
» María Carrillo Tiscar, id.
» Elena Aguilar Tablada, id.
Hijos de D. Vicente Romero, id.
D. Mateo de los Ríos, Albendin
Srta. Manuela Alcalde, Alcaracejos
D. Juan de la C. Herruzo, id.
» Rafael Benitez, id.
» Facundo Ruiz Roldán, Almedinilla
» Tadeo Millán, Almodóvar
» Manuel Rodríguez Pérez, Baena
» José Rojano Gán, id.
» Tomás Bujalance, id.
» José T. Ariza, id.
D.^a Antonia Rubio, Belalcázar
D. Juan Roldán Herrero, id.
» Antonio Trucios G. Ravé, id.
» Dionisio Trucios G. Ravé, id.
» Antonio Murillo Velarde, id.
» Manuel Ruiz Caballero, Belmez
Colegio de Concepcionistas, id.
D.^a Manuela Pérez de Boza y Lozano de la Vera, id.
D. Celestino Díez de Baldeón, id.
Srta. Purificación Mestanza, Bujalance
» Teresa Coca Cañas, id.
D.^a Paula Moreno, id.
» María Zejalbo, Cabra

Revista Mariana

PUBLICACION MENSUAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Dedicada a fomentar la devoción a la Santísima Virgen

Año III

Córdoba y Agosto 1925

Núm. 24



LA VIRGEN DE LAS TRES AVE MARÍAS

que se venera

en la iglesia del Angel Custodio (Capuchinos) de Córdoba

Y fué elevada a los Cielos

María, la fragante azucena de Nazaret.

La mujer enviada a la tierra para ser Corredentora de la humanidad que pecó.

María, la excelsa reina de las virtudes.

Toda limpia, pura, hermosa, inmaculada, sin mancha, que fué distinguida con el privilegio único instituido en su favor, de ser concebida y nacer exenta de pecado y de ser madre sin perder por ello la virginidad, y que por su humildad ejemplarísima mereció se la escogiera en los consejos eternos para madre de Dios.

María, el encanto de los cielos, el embeleso de los ángeles, la alegría de los santos y el objeto de las complacencias de la Trinidad augusta, había cumplido ya en el mundo su misión providencial.

Y arrobada en éxtasis profundo de su amor a Dios, cerró apacible y dulcemente sus ojos hermosos a la luz de la vida, para abrirlos solo a los resplandores sin fin de la gloria del Padre.

Y no era justo que aquella carne inmaculada y aquella sangre preciosa, que sirvieron para formar el cuerpo santo del Verbo hecho hombre, sucumbieran en la hediondez del sepulcro y sus cenizas se confundieran y fueran aventadas con el polvo vil de la tierra prevaricadora.

Y fué elevada a los cielos.

*
**

Y en aquel día las flores más gallardas y gentiles de los vergeles de Jerusalén, y las rosas más bellas y frescas de los rosales de Jericó, exhalaron como nunca sus ricos y deliciosos perfumes.

Y las colinas y los montes, y los lagos, los ríos y los mares de Palestina, elevaron sus turgentes moles y rizaron sus armoniosas y deleitables cascadas, en hondas e hilos de plata, sus aguas cristalinas.

Y los vientos unidos, se separaron y dejaron libre la estela de luz y de brillantez que había de seguir para ascender al cielo, la hija de Jehová.

Y el sol llenó de fuego esplendoroso sus mejores rayos, para formar la vestidura que envolviera su cuerpo.

La luna se apresuró a rendirse humildemente a sus plantas, para servir de almohadón que la sostuviera.

Y millares de millones de estrellas se reunieron para formar la corona que rodeara su frente.

Y se regocijaron los cielos.

Y los ángeles vistieron sus túnicas más sutiles y vaporosas, aderezaron sus alas con las plumas del más vistoso color, rizaron con singular primor las hebras de oro de sus rubias cabelleras y ceñeron sus sienes con preciosas diademas de perlas, de esmeraldas y rubíes.

Y escogiendo del paraíso celestial las virtudes más excelsas, tejieron con ellas multitud de guirnaldas con que engalanaron la entrada triunfal de la Virgen sin mancilla.

Y templaron las cuerdas más delicadas de sus laúdes y de sus gargantas para entonar y cantar un himno eterno de alabanza y de gloria, en honor de su Señora y Emperatriz.

Y llenó los ámbitos del empíreo la voz de las tres Divinas personas que decía:

«Levántate, amiga mía, hermosa mía, y ven».

«Ven del Líbano, esposa mía, ven del Líbano, ven; serás coronada de la cima de Amaría, de la cumbre de Saria y de Hernen».

Y a María se la entregó el cetro y se la ciñó la corona de paz, de amor y de misericordia, de un reinado universal en el cielo y en la tierra, en los mares, en los vientos y en los astros.

Y la Virgen María, sentada en esplendente trono de marfil y de oro, al lado del de su Hijo, el Hijo de Dios, tiene en sus manos poderosas, el divino decreto de indulto firmado por el Eterno, en favor de los pecadores.

Y para eso fué elevada a los cielos.

*
**

Reina, Señora y Madre mía. Dignaos escribir mi pobre nombre, con vuestra mano bendita, en ese decreto divino.

Y así mi dicha será colmada.

C. G. GARCIA-VALLADOLID.

La fiesta mariana de Agosto España y la Asunción

Tengo la mayor complacencia en venir a la Embajada de Su Majestad Católica por haber sido siempre España la nación más devota de la Virgen y la que más fervoroso culto ha tributado a la Inmaculada Concepción.

Así habló el inmortal Pontífice Pío IX a nuestro embajador en Roma, aceptando cariñosamente la invitación que éste le hacía de bendecir solemnemente, desde el palacio de la Embajada Española el grandioso monumento que el mismo Pontífice había mandado erigir en la Plaza España, para memoria perpétua de la definición dogmática de la Concepción Purísima: así habló el Pontífice de la Inmaculada: ¿Podrá el Pontífice de la Asunción expresarse en términos tan privilegiados para los españoles como lo fueron los de Pío IX?...

La subida de la Santísima Virgen en cuerpo y alma a los cielos es una consecuencia natural, lógica del misterio de la Concepción purísima; y siendo España la nación más amante y más amada de la Virgen en el misterio de su limpiísima Concepción, fácil es deducir que asimismo lo fué en el misterio de su Asunción gloriosa.

En efecto: el templo del Pilar es monumento apostólico de la Inmaculada (1), y sin salir de Zaragoza, en el sarcófago de los dieciocho mártires existe la imagen, tal vez más antigua del misterio de la Asunción de la Santísima Virgen según el autorizado juicio del eminente arqueólogo señor Guerra.

Un Pontífice español fué quien ins-

(1) P. Fita. Número extraordinario de «Razón y Fe», Diciembre de 1904.

tituyó la fiesta de la Asunción de Nuestra Señora.

Muchas catedrales españolas levantadas por la fé y el amor de nuestros mayores, dedicadas están a este triunfante misterio. Hable por todas las «Pulchra leonina» milagro de arte, en frase de Jovellanos, y pasmo de los artistas.

Muchas parroquias dedicadas también están a la Asunción de la Madre de Dios, en mayor número que los demás Titulares.

Algunos de nuestros Reyes levantaron en el lugar de la victoria un templo consagrado a Santa María en este glorioso misterio, como Alfonso, el Batallador, y Jaime el Conquistador.

Nuestros esclarecidos teólogos defendieron tan consolador misterio, entre otros el insigne Melchor Cano y el eximio Dr. Suárez.

Nuestros artistas le glorificaron con esplendores de inspiración como el genial Alonso y el célebre Montañés.

Nuestros prosistas clásicos escribieron sus alabanzas como los soberanos estilistas PP. Granada y Rivadeneira.

Nuestros poetas le cantaron con sonos armoniosos y dulcísimos, como Juan de Jáuregui y Fray Luis de León. ¿Quién no recuerda aquella composición del rey de nuestros líricos

Al cielo vais, Señora,
allá os reciben con alegre canto:
¡oh! quien pudiese ahora
asirse a vuestro manto
para subir con vos al monte santo...!

*
**

Como católicos, pues, y como españoles, hagamos votos fervientes al Cielo para que sea prontamente declarado dogma de fe el misterio glorioso de la Asunción de la Madre de Dios y de los hombres. La conveniencia de

la definición dogmática de este misterio está manifiesta. En medio de la actual sociedad que se ahoga respirando el ambiente deletéreo que exhala el vil materialismo cuyo fango todo lo invade, es ¡convenientísimo celebrar el triunfo del dogma de la resurrección de la carne por medio de la triunfal apoteosis del misterio de la Asunción de la Reina de cielos y tierra.

Acelere Dios tan venturoso día y que el Pontífice de la exaltación del dogma de la Asunción pueda expresarse en frases tan laudatorias para España, la hija predilecta de María, como el Pontífice de la Inmaculada.

Celebramos entre tanto la fiesta de Nuestra Señora así llamada por antonomasia, porque esta fiesta abarca todas las glorias de la Santísima Virgen—con todo nuestro más encendido entusiasmo, con todo el fuego del amor de hijos amantísimos de tan buena Madre, dignos imitadores de nuestros antepasados, y puestos de hinojos en las gradas de su altar digámosla tiernamente con el poeta:

Yo cantaba tu hermosura cuando Mayo con sus
(flores)
convertía las praderas de mi madre en régio altar;
hoy que el sol de Agosto quema con sus rayos des-
(tractores,
yo me abraso, Madre tierna, de tu amor en los ar-
(flores:
flores fueron mis cantares, hoy es fuego mi cantar.

ANTOLÍN GUTIÉRREZ CUÑADO.

La Virgen de la Caridad

Agradeceríamos datos de quien los tuviera respecto de la imagen de la Virgen de la Caridad, que se venera en la parroquia de Santiago y de la que publicaremos su fotograbado en número próximo.

Igualmente agradeceremos datos y fotografías de otras imágenes de la Santísima Virgen.

EL CULTO A LA VIRGEN

Observémos en primer lugar, antes de entrar en el exámen particular de cada una de las liturgias, que el augusto sacrificio, ya en la época de la primitiva Iglesia, se ha celebrado con los mismos actos y con las mismas oraciones con que en el día se celebra; esto es, en cuanto a lo sustancial de los mismos actos y oraciones, y esto lo mismo en unas liturgias que en otras. Desde luego se ve al Pontífice presidir a la lectura de las epístolas de los Apóstoles y de un trozo del Santo Evangelio; lo que ha constituido desde un principio la misa llamada *de los catecúmenos*. En seguida viene la salutación al pueblo con estas palabras: *Dominus vobiscum. El Señor sea con vosotros*. Y esto uniformemente en todas las antiguas liturgias, así del Oriente como del Occidente. La colecta, especie de oración que reúne los votos y aspiraciones de los asistentes, data también desde la primitiva Iglesia. Hállase consignado su uso en todas las liturgias. Respecto de la mezcla del agua con el vino que se ha de consagrar, San Cipriano nos dice ser esta una práctica recibida del Señor. Respecto de las incensaciones que acompañan a la oblación, han sido reconocidas como de institución apostólica por el Santo Concilio de Trento. El mismo San Cipriano ha escrito que desde la cuna de la iglesia la acción del sacrificio iba precedida de un prefacio, que el sacerdote decía en voz alta: *Sursum corda*; a lo cual el pueblo respondía: *Habemus ad Dominum*. Por otra parte, San Cirilo, hablando a los catecúmenos de Jerusalén, les explica esta otra aclamación, que se oye resonar también en nuestras iglesias del Occidente: *Gratias agamus Domino Deo nostro. Dignum et justum est. El trisagio Sanctus, Sanctus, Sanctus*, que Isaías, en tiempo de la antigua ley, oyó cantar al pie del trono de Jehová, y que el profeta de Pathmos repitió tal cual lo había oído resonar al pie del altar del Cordero: el trisagio, este grito de amor y de admiración, ha hallado eco en la iglesia cristiana. Todas las liturgias le contienen, y puede asegurarse que el sacrificio eucarístico no se ha ofrecido nunca sin él. San Pablo hace mención del *cánon* cuando, en la primera carta a Timoteo, hablando de las oraciones solemnes que hay que dirigir a Dios, distingue las obsecraciones, las oraciones, las postula-

ciones, las acciones de gracia. San Agustín explica en este sentido cada una de estas expresiones, y el Papa Vigilio dice también en su carta a Profuturo de Braga: «Hemos recibido de la tradición apostólica el texto de la oración *canónica*». La oración dominical desde el principio ha formado parte de las oraciones que entran en la oblación eucarística. Así lo atestigua San Jerónimo con estas palabras: «Conforme a la enseñanza del mismo Cristo, los Apóstoles se han atrevido a decir cada día con fé, al ofrecer el santo sacrificio de su Cuerpo: «Padre nuestro que estás en los cielos». Por último venía la fracción del pan, el ósculo santo de la caridad, y la separación pacífica y devota de los fieles.

Es decir, que el santo sacrificio de los altares se celebró primitivamente, en cuanto a sus principales ritos, de la misma manera que se practica hoy en todas las iglesias. Por consiguiente, MARIA tuvo siempre, lo mismo que hoy, una inmensa parte de veneración y de alabanza en el solemne memorial de la inmolación del Salvador por la salvación del mundo. Su nombre se repetirá a cada momento al lado del de su divino Hijo; Ella era invocada con mas confianza que ningún otro de los Santos; sus virtudes, su gloria, su mérito, eran exaltados sobre los de los demás Santos. Esto nos lo patentizará el exámen de las liturgias. En ellas veremos que a menudo se invocan los méritos y la intercesión de la augusta Madre del Salvador, y bondadosísima Madre nuestra. ¡Oh! sí; siempre, siempre la han amado los cristianos; siempre han acudido a implorar su patrocinio.

S. MARIANO.

Nuestra Señora de las Tres Ave Marías de Capuchinos

El origen del artístico grupo que se venera en dicha Iglesia es tan maravilloso como el origen de tan piadosa advocación.

Esta fué revelada a Santa Matilde y Santa Gertrudis por la misma Virgen María. El lindo y artístico grupo lo trajo también la Virgen a Córdoba por señaladísimo favor.

Hacia poco había fundado el P. Ramón de Gines la Asociación de las Tres Ave Marías en la Iglesia de Padres Capuchinos, donde se tenía al culto un grupo pequeñito, que hoy posee, en señal de gratitud del referido

padre, don José Delgado Bárbara. El Padre Ramón soñaba con la adquisición de un grupo mayor artístico y veía irrealizable su sueño por la cuantía del precio.

Por aquellos días vino a Córdoba doña Mercedes Bárbara con su esposo don José Delgado, hijos doña María, don Alvaro Gorria y nieta, señorita María Lourdes. Se hospedaban en el hoy derribado Hotel Suizo, donde cayó gravemente enferma doña Mercedes al extremo que se creyó conveniente administrarle el santo Viático, y la Extremaunción.

No conocía la familia al P. Gines y por un medio, que pudiéramos llamar providencial, que no es del caso referir, fue a buscarle don José Delgado Bárbara para que preparase a su madre para la recepción de los Santos Sacramentos.

Cuando llegó el P. Ramón hasta la enferma le dijo el doctor Ruiz Maya «dese prisa Padre, pues la señora ha entrado en periodo preagónico. El Padre habló a la enferma de Nuestra Señora de las Tres Ave Marías, de la que ella dijo ser muy devota, y determinó el Padre con alegría de la enferma que confesare en aquel momento, que él le llevaria Su Divina Majestad y antes de recibirla en Viático se comenzaría ante Ella una novena a Nuestra Señora de las Tres Ave Marías. Así se hizo y la enferma salió del periodo preagónico después de una crisis en la enfermedad y dos novenas a la Virgen de las Tres Ave Marías, pudo doña Mercedes ir a Capuchinos para cumplir la promesa de oír una Misa Cantada en el Altar de la Virgen, marchar a su finca, San Pablo y emprender el viaje a Madrid donde murió después de unos meses.

Doña Mercedes vió en todo lo sucedido una gracia especial de la Virgen, recomendó a sus hijos, ora sanase del todo a muriese, costeasen para la Iglesia de Capuchinos un grupo artístico de Nuestra Señora de las Tres Ave Marías; promesa que cumplieron don José Delgado Bárbara y don Alvaro Gorria, rogando al P. Ramón ordenase la adquisición de un grupo donde y como quisiese. El referido padre le encargó el laureado escultor granadino don José Navas Parejo que entregó la magnífica escultura en Abril de este año.

No hay para que ponderar su exquisita composición artística, que apreciará el lector en contemplando el fotograbado que de él damos en esta Re-

VISTA aunque en él no pueda verse toda su belleza encantadora pues no se aprecia el delicado policromado de la figura ni la ornamentación de fino oro.

Tiene ya la Virgen una asociación floreciente de cerca de doscientos socios. A su altar acuden en súplicas y con promesa muchos fieles. Tenemos noticias de gracias muy importantes concedidas por la Virgen, sobre todo tres familias aristocráticas cuyos nombres se nos prohíbe dar al público hasta no saber si es gusto de ellas. De las tres principales, dos la curación de niños gravísimos, en peligro de muerte; la otra la conversión de un señor que murió en la gracia de Dios y en el seno de la familia.

Bueno sería que las gracias concedidas se hicieran públicas para gloria de la Virgen. Nosotros ofrecemos para ello las páginas de esta REVISTA MARIANA.

Imágenes de la Santa Iglesia Catedral

La Purísima Concepción, llamada vulgarmente la «Virgen de los Faroles».

Hoy caro lector vamos a presentar a tu consideración esta imagen popularísima de los cordobeses, ya que en sus momentos de angustias y tribulaciones, recurren a Ella como faro de salvación y amparo.

La Virgen que nos ocupa ha sido descrita por plumas autorizadas y brillantes en diferentes épocas, pasando a exponer lo que sobre Ella, hace veinte y ocho años, escribió magistralmente el ilustre crítico e investigador de arte y admirado amigo nuestro señor Romero de Torres.

«El sitio donde se rinde culto a la Virgen de los Faroles, no es solo un retablo, ni solamente un altar sino que es una linda capilla adosada al exterior del muro Norte de la Catedral, construida sobre la lonja, junto a la puerta llamada del «Caño Gordo». Su pavimento se eleva sobre el nivel de lonja por cinco gradas de mármol oscuro que dan acceso a la capilla. El retablo, flanqueado de columnas de mármol blanco, es de forma sencilla, sin ostentar ningún carácter determinado, si bien los adornos de su ático, de piedra franca, tiene bastantes tendencias al estilo churrigueresco. Hállase cubierta esta capilla por una bóveda elíptica con adornos de yesería y está cerrada por ambos lados por re-

jas. El frente ostenta una verja a modo de antepecho de la cual penden los originales faroles que forman hermosa combinación con otros que cuelgan más arriba en los respectivos ángulos exteriores; en el centro del retablo, cubierto con una cristalera con magnífico marco dorado, se ve el lienzo en que está representada la poética Virgen de los Faroles.

El lienzo circundado de ancha moldura de yesería, remata en forma de medio punto. La Virgen viste túnica blanca y manto celeste; apoya la mano derecha sobre su pecho y extiende la izquierda en su natural dirección; está coronada de doce estrellas y descansa sobre una luna y un grupo de tres cabezas de querubines, desde los cuales están casi perdidas; en cada ángulo superior del lienzo destácase tres hermosas cabecitas de querubines; en la parte media del cuadro, hacia el centro, hay dos ángeles a cada lado: uno de los de la derecha ostenta la palma y la oliva, y el otro un espejo, speculum sine mácula; los del lado izquierdo se hallan en actitud de hablarse; cercan el trono de la Virgen uno a cada lado ángeles, niños que llevan respectivamente un tallo de nardos y un cetro; y más abajo en la parte izquierda del cuadro, en primer término, vese otro que sostiene graciosamente rico ramo de azucenas.

Según opinión del R. P. Moga, de feliz memoria, en modo alguno representa la Asunción de la Virgen, por cuanto no se ajusta a ninguna de las leyes claras y fijamente prescritas por el arte cristiano, representando únicamente a la Inmaculada Concepción.

Esta pintura de autor desconocido nos inclinamos a creer que es debida al pintor D. Antonio Alvarez Torrado.

Ahora vamos a exponer la circunstancia de la doble velada de la Virgen de los Faroles, que se verifica en la víspera y el día mismo de la Asunción de Nuestra Señora. Según enseña la historia del culto y del arte cristiano, acontece a menudo que no solo el indocto vulgo, sino aun personas ilustradas caen en notable error al hablar de la significación de las sagradas imágenes. Nos consta con absoluta certeza quien fué el que instituyó aquellas veladas, qué móviles le guiaron y qué fines se propuso.

Cuantos visiten con alguna frecuencia nuestra incomparable Basílica no pueden menos de conocer un fidelísimo dependiente de la misma, criado a su sombra desde la niñez y de todos muy

apreciado por su prohibidad intachable y, por lo bondadoso y apacible de su carácter: los más de nuestros lectores entenderán que nos referimos a D. Rafael Aguilar y Morales, (1).

Pues bien de sus labios sabemos que él mismo fué quien, hará cosa de cuarenta años, advirtiendo con pena que los feligreses del Sagrario, dejaban pasar la fiesta titular de la Catedral, sin demostraciones públicas y solemnes de regocijo, tuvo la idea de permanecer entre ellos la celebración de veladas, a semejanza de las que se practicaban en otras parroquias de la ciudad; y claro es que no existiendo en el recinto exterior de la Catedral, más retablo consagrado a la Virgen Santísima, que el de la *Virgen de los Faroles*, a esta imagen debieron de necesidad tributarse y de hecho se tributaron las extensas manifestaciones del culto religioso que forman parte de las veladas, sin parar mientes ni el autor de la idea ni sus primeros patrocinadores en cual pudiese ser su verdadero título y advocación.

He aquí el verídico relato del origen y culto a la *Virgen de los Faroles*.

El pueblo cordobés, al pasar ante la poética *Virgen de los Faroles*, responderá con más fervor que nunca a la tierna exhortación contenida en la sencilla cartela que pende de su verja y que ostenta este piadoso verso:

Si quieres que tu dolor
Se convierta en alegría
No pasarás, pecador
Sin alabar a María.

De hoy en adelante, al cruzar por aquel misterioso recinto vendrá a la memoria la composición del *Cantor de las Ermitas*, el inmortal Grilo, cuando escribió:

Bella como el alba
Los tornasoles
Es la *Virgen* bendita
De los *Faroles*;
La Catedral con ella
Guarda sus muros,
Y es de los cordobeses
Puerto seguro.

· · · · ·
· · · · ·
Allí su faz irradia
Como una estrella
Allí vive la Virgen
Allí está Ella.

· · · · ·
· · · · ·

(1) La familia de los Aguilares, que han servido a la S. I. C. han formado una verdadera dinastía según vamos a exponer:
D. José Aguilar, entró el 1810 al 1865—55 años.
« Rafael Aguilar, « « 1840 « 1908—68 «
Y el autor de estas líneas entró el 1892—33 «

Sí allí está Ella, la madre de Dios y de los hombres; allí está Ella, la que enjuga con mano cariñosa nuestras lágrimas, y templa solícita nuestras angustias y pesares, allí está Ella, la que siendo en cualquiera de sus excelencias y prerrogativas digna de todas nuestras reverencias y amor lo es singularmente en el más suave, encantador y celestial de todos sus misterios en su Purísima é Inmaculada Concepción.

CATEDRALICIO.

Peregrinación Cordobesa A ROMA

Tenemos la satisfacción de comunicar a nuestros lectores que el proyecto de la **Peregrinación cordobesa a Roma** bajo la presidencia de nuestro Excmo. Prelado, acogido con ardoroso entusiasmo tanto en esta capital como en los pueblos de la Diócesis, será Dios mediante, una gloriosa realidad.

Ya se están estudiando la fecha, programa, itinerario y precios, en distintas clases, de dicha Peregrinación. Con la Secretaria de Cámara y Gobierno del Obispado se entenderán los que deseen tomar parte en aquella.

El Defensor ha comenzado una vigorosa campaña de propaganda en la que está publicando la Bula de proclamación del Año Santo, qué es Año Santo, carta de Su Santidad al Cardinal Tacci sobre conmemoración del Concilio de Nicea, notas sobre Osio, etcétera.

REVISTA MARIANA se adhiere a todo lo que se refiera a la peregrinación y coadyuvará a ella en la medida que le sea factible.

La protección de María a la hora de la muerte

El siguiente relato es del Boletín de las misiones de Tinchebray (Canadá):

«A media noche me despertó el timbre del teléfono, por cuyo medio me avisaban para que acudiese con urgencia a socorrer a un moribundo, que se había caído del tren. Monto a caballo y a los diez minutos estaba junto al agonizante a quien confesé después de muchos años que hacía no se había confesado, y le administré el Viático y la Extremaunción, preguntándole si no había conservado durante los últimos años alguna práctica

piadosa: «Sí, Padre, me contestó, antes de separarme de mi familia prometí a mi madre a instancias suyas, que nunca me acostaría sin haber antes rezado tres Ave-Marías, y así lo he venido haciendo hasta esta misma noche que las recé antes de dormirme. Decid a mi madre que he cumplido mi promesa y que gracias a ella Dios me ha concedido la gracia de prepararme a bien morir». Y besando el crucifijo expiró.

Curación milagrosa de una española en Lourdes

Dice *L'Osservatore Romano*. «Por los periódicos se conoce la prodigiosa curación de la señorita Julia Ventura, de cuarenta y seis años, que tomaba parte en una peregrinación catalana a Lourdes.

Llegada al último grado de consunción, verdaderamente agonizante y de una delgadez esquelética, al punto de que los médicos esperaban de un momento a otro la catástrofe, a la señorita Ventura se le consideraba como la enferma más grave de la peregrinación de Barcelona.

En la noche del 20 al 21 de Junio, la moribunda, hospitalizada en el Asilo de Nuestra Señora de Lourdes, llegaba al último momento de la agonía. Aun así, en la mañana del 21, se le transportó a la gruta, y de allí a la piscina.

Apenas la sumergieron en el agua, se sintió de pronto animada de una fuerza extraordinaria que, agitándola violentamente, la hizo revivir. Se enderezó, salió de la piscina sin ayuda alguna y comenzó a andar, en medio del estupor de los presentes.

En la oficina médica, a la cual la llevaron, pudo notarse que recobraba la voz y los colores de la salud reaparecieron en el rostro. Los doctores la examinaron en vano, pues no pudieron hallar las huellas de las lesiones que, anteriormente reconocidas, se juzgaban, por profundas, incurables, y declararon la curación completa y definitiva.

En una sesión que el lunes 22 tuvieron quince médicos, reunidos al efecto, después de haber reconocido minuciosamente a la enferma restablecida, declararon por unanimidad que se trataba de una curación extranatural, sobrevenida fuera de toda posibilidad humana.»

Imágenes de la Virgen de los siglos XIV al XVI

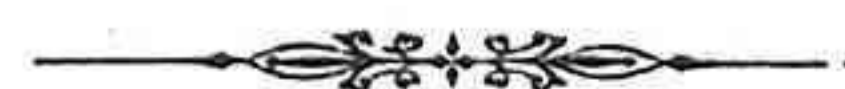
La sección de Arqueología, del Centro Excursionista de Cataluña, tiene abierta en Barcelona una exposición fotográfica de imágenes de la Virgen, pertenecientes al periodo comprendido entre el siglo XIV y el XVI, que se conservan en Cataluña. Con esta exhibición se completa la que en el último curso, celebró dicha entidad, en la cual fueron expuestas, también en fotografía, los ejemplares más notables de la iconografía mariana del periodo románico, en la región catalana (siglos XI al XIII).

Figura en la actual manifestación un número considerable de pruebas fotográficas, obtenidas en las excursiones y visitas, en santuarios, museos y colecciones particulares, realizadas por los individuos del Centro señores Gudiol, Roig, Blasi, Ganovat, etcétera.

El principal interés de la exposición estriba en la circunstancia de presentarse las imágenes fotografiadas sin los vestidos y adornos con que aparecen las de talla o esculpidas, especialmente las más conocidas y veneradas en los santuarios y capillas de este país, lo que dificulta, en gran manera, su estudio por los artistas y arqueólogos, inconvenientes sobre el que hizo atinadísimas observaciones el docto director del museo episcopal de Vich, en un trabajo, del que se dió lectura en el acto de inaugurarse la exposición de referencia.

Entre los ejemplares reproducidos ofrece especial interés la imagen de la Virgen, con el Niño Jesús en brazos, escultura del siglo XV, que se conserva en la iglesia de Cardona y que se dice existía en la puerta del Mar de la antigua muralla de Marcella, y que, como trofeo de guerra, en 1424, se apoderó de tan notable obra de arte Juan Ramón Folch, segundo conde de Cardona. Es conocida dicha imagen por Nuestra Señora del Patrocinio.

Las fotografías expuestas fueron reproducidas directamente de los ejemplares existentes en los santuarios, donde se veneran, o guardados en los museos episcopales de las catedrales de la región catalana, y en las colecciones particulares; siendo muy apreciada dicha exposición por los inteligentes y aficionados.



IMÁGENES CORDOBESAS

NUESTRA SEÑORA DE LA BLANCA

DATOS HISTÓRICOS (1)

La Imagen de Nuestra Señora que con el título de la Blanca se venera en la parroquia de Santiago de esta ciudad de Córdoba, está labrada en piedra y a juzgar por la túnica, el manto y otros detalles pertenece al siglo XIII o mejor al XIV. Sin embargo la tradición la hace más antigua.

Según un manuscrito de don Manuel Ayllón y Alderete, beneficiado propio de esta parroquia en la segunda mitad del siglo XVIII, que se conserva en el archivo de la misma, esta imagen se encontró en una casa de la calle del Peso de la Harina, hoy calleja del Cañaveral, donde se le dedicó una capilla hasta que después de algún tiempo fué traída a esta iglesia.

En la casa número 6 de la citada calleja hay una habitación pequeña con techo abovedado donde dicen que estuvo la imagen, y esta habitación debe ser la capilla que, según el manuscrito citado, se le erigió. De esto viene el llamar a dicha casa: *Casa de Nuestra Señora de la Blanca*.

Sin embargo de esto, don José López Baena, en su librito *INVENCION DE LA VIRGEN DE LA SALUD*, en el discurso introductorio, al citar la Virgen de la Blanca, dice que se halló cavando unos cimientos junto a la Iglesia. Como no da pruebas y la tradición afirma que fué hallada en la casa de donde se trajo a la parroquia, creo que no hay inconveniente en seguir éste.

El nombre de la Blanca se le dió por estar hecha de mármol blanco. Así lo afirma Ramírez de las Casas Deza en su *INDICADOR CORDOBÉS*, impreso el año 1856, y tiene razón porque en los documentos de los siglos XVI y XVII se le llama NUESTRA SEÑORA LA BLANCA, como si de este modo la distinguieran de otras imágenes pintadas y hasta el siglo XVIII no empezaron a poner el DE convirtiendo el calificativo en advocación.

No consta ciertamente el año de su aparición, como tampoco el de su traslación a esta parroquia, mas por los documentos que se custodian en el archivo de la misma, se viene en cono-

(1) Todos los documentos que se citan en este artículo, pertenecen al archivo de la parroquia de Santiago de Córdoba.

cimiento de que su culto se remonta mas allá del siglo XVI porque en este ya tenia devotos que establecieran memorias, y se le costeaba una lámpara encendida de día y de noche, lo que indica que su culto no era muy reciente.

Cuando se trajo la imagen a la parroquia se colocó en un altar junto a la sacristía en que había una lámina de la Santísima Trinidad, que ha desaparecido así como el primitivo retablo; en su lugar hicieron uno nuevo en la segunda mitad del siglo XVIII y en él permaneció la imagen hasta el 1882 en que la trasladaron al altar mayor para celebrar los solemnes cultos del



mes de Mayo, no volviendo a su sitio porque, según D. Agustín Fernández, sacristán mayor que fué de esta iglesia y testigo ocular, tuvieron miedo de subirla a su sitio por lo mucho que pesaba y la colocaron en el altar de San Antonio Abad, donde al presente se venera.

APARICIÓN

El citado manuscrito del Sr. Ayllón, refiere la aparición de la Virgen y el hallazgo de su imagen en la siguiente manera. «Dicen que en la casa donde estaba oculta esta Imagen vivían marido y mujer esta estaba para dar a luz y con ese motivo, un día de hallarse mala se quedó en la cama, y el marido se fue a su trabajo dejandola sola (por

ser mui pobres) echó la llave a la puerta de la calle, dejandola encerrada, en esta ocasion le dió el parto, y viendose desconsolada en este lance sin tener de quien valerse comenzó a clamar, y se le entró por el cuarto una S.^a que la consoló, y sacó de aquel conflicto, diciendole que volviera a verla, que no tuviese cuidado, quando vino el marido le conto lo que le avia pasado, y extrañando por donde pudiera haver entrado la S.^a pues se avia llevado la llave, quedaron suspensos en el caso, volvió el marido a su trabajo dejando la mujer segunda vez del mismo modo, y la S.^a repitiendo sus visitas, preguntole la mujer quien era y donde vivia, o por donde entraba respondió la S.^a que cerca de allí estaba que no tuviera cuidado, luego que salió la mujer, de su parto ofreciose obra en su casa, y por casualidad tocaron una pared, y sonó a vuca, movidos de curiosidad dieron un golpe, y descubrieron un hueco, y en el una Imagen de N.^a S.^a la mujer que la vió dijo esta S.^a fué la que me asistió en el parto, pues el mismo rostro, de que se infiere adornarian e quarto haciéndolo capilla para colocar esta Imagen pues, io vi en una casa, que esta en la calleja del peso de la harina de Martos como se entra a mano derecha, una salita con una cenefa al redor de ieso y algunos dicen que avia una letras de relieve antiguas, que por ser muchacho io no lo se, aunque tengo alguna duda, en el qual dicen estava esta Imagen, y con efecto le llaman la casa de N.^a S.^a de la Blanca, de donde se discurre la trasladarian a esta Parroquia».

Tal es el manuscrito del Sr. Ayllón, único documento que hay en el archivo en que conste el origen de esta imagen. El suceso en él referido es causa de la devoción que las parturientas tienen a Nuestra Señora de la Blanca; devoción que perdura a través de los siglos, pues el Rosario que la imagen tenía al cuello cuando la descubrieron es solicitado por las parturientas que se lo echan al cuello cuando llega su hora, y no se sabe de ninguna que lo haya usado que no haya salido con felicidad por la intercesión de la Sma. Virgen. Las cuentas

de este Rosario, que solo tiene cuatro dieces, son de una materia resinosa, casi transparentes y muy desiguales en tamaño y figura.

En el mismo manuscrito se hace mención de otro suceso en esta forma: «Ya estando en esta Parroquia la S.^a avia en la siete revueltas muchos Berberiscos, o Africanos, entre ellos vivía una que tenía hijos pero no estaba Baptizada, era ia anciana, y aunque la instavan se baptizase no quería, dióle la enferm.^a de la muerte y se le apareció N.^a S.^a de la Blanca y comenzó a pedir el Baptismo y vino el P. Posadas a Baptizarla, y despues que murio estando antes tan negra, le echó el manto, y apareció su rostro como una niña mui hermosa... de cuyo caso son tan devotos de esta S.^a que hacen instancia por enterrarse en la nave de N.^a S.^a los Africanos que en Cor.^{va} mueren.»

Este suceso lo refiere el P. Fray Pedro de Alcalá, en la vida que escribió del B. Francisco de Posadas, impresa en Córdoba el 1728, y aunque en él da muchos detalles del caso, no pone la fecha en que aconteció. Los libros parroquiales no dan luz sobre esto, cosa rara cuando en ellos anotaban otros sucesos de menos importancia.

FUNDACIONES

Varias son las que los fieles han hecho en honor de Nuestra Señora de la Blanca y para fomentar su culto. La mas antigua de que se tiene noticia es una capellanía que fundó el Beneficiado de Santiago D. Alonso Fernández Paniagua, el cual otorgó testamento el día 28 de Agosto de 1528, ante Juan de Azuaga, en el que dice: «constituo una capellanía que se sirva en la dicha yglesia de Santiago y nombro por capellán de ella a Juan Fernández Paniagua, mi hermano, el qual sea obligado a dezir por mi ánima y de mis parientes y vienhechores en cada mes de cada uno, perpetuamente, por siempre jamás, veinte y seis misas rezadas, en esta manera; el domingo de lo que se rezare, el lunes de requiem, martes y miércoles de Espiritu santo, viernes de Perdón, sabado de la Concepción de Nuestra Sra, y estas misas se digan en el altar de Nra. Sra. la Blanca.» (1)

El 9 de Junio de 1618 Alonso Pérez Nieves dejó 1100 reales de vellón para que los beneficiados de Santiago los empleasen en renta y con ella alimentasen de aceite la lámpara de Ntra.

(1) Libro de todos los instrumentos de Memorias. Patronatos, etc., folio 213-23.

Sra. la Blanca, cuya cantidad se impuso a censo sobre el oficio de escribano público de Juan Perez Diaz y otros bienes, por escritura hecha ante el mismo. Rentaba dicho censo cincuenta y cinco reales anuales. (1)

Antes de esto ya tenía luz continua, porque en unas cuentas aprobadas el año 1585 hay una partida que dice: «En esta yglesia ay tres lamparas dos en la capilla mayor delante. El sanctissimo sacram^o y la otra en la capilla de nuestra señora la blanca y en cada una dellas se gastan cada año seis arrovas de azeite descargándosele cinquenta e quatro arrovas de tres años que cumplieron en fin del año pasado de ochenta e quatro.»

Después de la fundación de Alonso Pérez Nieves no ha faltado la lámpara encendida delante de Ntra. Sra. hasta 1822 en que, según las cuentas de dicho año, se suprimió por falta de recursos, mas se nota la devoción de los fieles hacia la Santísima Virgen porque en las cuentas del año 1831 hay una nota que dice que la lámpara de Nuestra. Sra. de la Blanca la costea un devoto.

El 26 de Febrero de 1632 doña Leonor Martínez de Clavijo otorgó testamento ante Andrés Rodríguez de la Cruz y por él fundó una memoria sobre casas en calleja del Caño quebrado para que en un viernes de Marzo se dijese una Misa cantada «en el altar de S.^a Joseph o N.^a S.^a de la Blanca». (2)

El 7 de Diciembre de 1726 don Andrés de Baena Ponte hizo testamento ante don Pedro de Góngora y por él dejó fundado un patronato de legos y entre las obligaciones dice. «así mismo mando que diese el poseedor o adm.^{or} quatro libras de zera... y las dos restantes para que salga el S.^{to} Rosario de Ntra. Sra. de la Blanca el mes de Febrero. Item mando que dho. Patronato por falta de las líneas que a el llama sea ercedero de dho Patronato la Cofradía de Ntra. Sra. de la Blanca sita en esta Igl.^a con las cargas... etc.» (8)

El 22 de Junio de 1762 el Ldo. don Francisco Ruiz de Almagro hizo testamento ante D. Antonio Junquito y el 25 de Julio de 1764 hizo un codicilo por el cual donó la mitad de unas casas a la fábrica de Santiago con la obligación «que ha de dar dha fábrica anualmente una libra de cera para que

(1) Autos de adjudicación de dicho censo.

(2) Protocolo de servideros, folio 18.

(3) Defunciones, libro 2, folio 363.

arda en la festividad de N.^a S.^a de la Blanca que ai en dha Parroq.^a» (1)

El día 31 de Octubre de 1777 D. Diego Gutierrez Ravé otorgó testamento por el que fundó un patronato y nombró por patronos a los rectores de Santiago y San Pedro «con el cargo de una misa rezada el día de San Diego de Alcalá por cada uno en el altar de Ntra. Sra. de la Blanca el de esta Parroqu.^a» (2)

Además en una tabla de fiesta y auténticos que se han de celebrar anualmente en esta parroquia, escrita a mediados del siglo XIX, está fijada para el 25 de Noviembre «Una fiesta solemne con responso sobre su sepultura ante el altar de Ntra. Sra. de la Blanca por Alonso Fernández Pbro.»

Por último la memoria fundada por doña Luisa García de Paredes se redujo por moderación a una misa cantada en el altar de la Blanca. (3)

En los libros del archivo constan otras varias fundaciones en honor de Ntra. Sra. y aunque indudablemente se refieren a la Blanca, no las cito por no constar claramente este titulo.

F. A. G.

De Teatros

Clamar y protestar en la prensa contra la inmoralidad del teatro después de tanto y cuanto se ha escrito y predicado para combatirla sin resultado inmediato, parecerá a muchos trabajo inútil y pueril empeño. Pero, en primer lugar, no se debe medir el límite de los deberes del periodismo católico por el alcance práctico y el efecto inmediato de sus campañas, pues nadie puede apreciar cual sea ni hasta donde llega el efecto entre la masa anónima de los lectores; y por otra parte «clamar y no cesar» es la obligación constante de los defensores de la Verdad y del bien, mientras sigan contemplando delante de sí las causas del mal y el estrago que producen en las ideas y en las costumbres.

Por no entenderlo así hace ya mucho tiempo, los que tenían autoridad medios de propaganda y aun de coacción moral ineludible, hemos descendido a un nivel tan relativamente bajo en esta cuestión de los espectáculos que es de tanta gravedad y trascendencia pa-

(1) Del libro índice de las Memorias de la Fábrica, folio 97.

(2) Libro de cargas de la Rectoría, folio 224.

(3) Misas *pro populo* y cargas del Rector, folio 107.

ra una población de aquellos tiempos, no tan lejanos, en que no había funciones teatrales durante la cuaresma, hasta los actuales en que son contadísimas las familias que se preocupan de averiguar la calidad de las obras antes de asistir a su representación ¡cuánto han decaído el criterio y los escrúpulos de las gentes que parecen de bien!

No suele la prensa denunciar a sus lectores y lectoras las obras peligrosas, sino que las anuncian y aun las favorecen en sus crónicas; y a lo más, a lo más, se limitan a aplaudir la ejecución escénica o el *atrezzo*, callando sobre el contenido de fondo y forma de la obra, si es escandalosamente detestable. De esa manera el periodista hace dos males: oculta la verdad a los lectores y lectoras exponiéndolos a ver y pagar lo que no quisieran, y además no pone el freno de su crítica contra las tendencias malsanas de los autores, ni contra la vergonzosa procazidad de las actrices, cuando estas últimas agravan y subrayan con el tono y con el gesto la malicia del chiste o de la escena.

La perversión del gusto en el públi-

co se ha derivado de las tendencias malsanas en que están inspiradas las obras que a diario se le ofrecen en el teatro: y ese mal gusto solo se puede sanear y rectificar obligando a los causantes por medio de la censura y de la propaganda a que escriban y ofrezcan al público obras de sentido moral en el fondo y bienestar y decentes en la forma.

Medios y elementos hay en nuestra ciudad para reaccionar contra los dañosos abusos del teatro actual y contra la laxitud y falta de escrúpulos del público sano que los secunda.

Porque hay esos medios venimos desde el primer número de esta revista dedicando atención preferente al teatro y a subrayar la inmoralidad de las obras cuando lo son las que aquí se representan.

OBRAS que constituyen un serio peligro para la moral:

A la sombra.
El bebé de París.
Cayó a la una.
Casandra.
Un casamiento provechoso.
El corazón y la mano.
Cariño serrano.

La caída.
La corte de Risalía.
La conquista del marido.
El cuento ilustrado.
Chiquillo.
Dos curiosos impertinentes.
Epidemia nacional.
Fi Fi.
La Goya.
La heroica villa.
El ilustre prócer.
El jardín encantado de París.
Koenismark.
Larrea y Lamata.
Los majos de planta.
La modelo.
Una muchacha buena.
Mis Australia.
Mirandolina.
La Marquesa Rosalinda.
Muñeca de los viejos.
Mundo mundillo
La madre del cordero.
Nobleza de alma.
La otra honra.
La otra venda.
El Pipiolo.
Pagar los vidrios.
El papero.
Paradiso de Mahomento.
Pajarera nacional.
La razón de la locura.
La razón de los demás.
S. M. el dollar.
La salvación de España.
San Pérez.

Omnes Sancti tui, quaesumus Domine, nos ubique adjuvent: ut dum eorum merita recolimus, patrocinia sentiamus: et pacem tuam nostris concede temporibus, et ab Ecclesia tua cunctam repelle nequitiam: iter, actus, et voluntates nostras, et omnium famulorum tuorum, in salutis tuae prosperitate dispone; benefactoribus nostris sempiterna bona retribue, et omnibus fidelibus defunctis requiem aeternam concede. Per Dominum nostrum Jesum Christum, Fidelium tuum: Qui tecum vivit regnat, in unitate Spiritus Sancti, Deus, per omnia saecula saeculorum.

R). Amen.

V). Domine, exaudi orationem meam.

R). Et clamor meus ad te veniat.

V). Benedicamus Domino.

R). Deo gratias.

V). Fidelium animae per misericordiam Dei requiescant in pacē.

R). Amen.

2 OFICIO

Ant. Ecce Dominus veniet, et erit in die illa lux magna, alleluia.

V). Ecce apparebit Dominus super nubem candidam.

R). Et cum eo Sanctorum millia.

Durante el tiempo pascual

Ant. Reina del cielo, alegraos: aleluya. Porque Aquel a quien merecisteis llevar en vuestro seno: aleluya. Resucitó, según dijo, aleluya. Rogad a Dios por nosotros, aleluya.

2 OFICIO

Ant. El Espíritu Santo descenderá a ti, oh María: no temas, llevarás en tu seno al Hijo de Dios, aleluya.

Señor, tened piedad de nosotros. Cristo, tened piedad de nosotros. Señor, tened piedad de nosotros.

V). Señor, oid mi oración.

R). Y lleguen a Vos mis clamores.

OREMOS

Oh Dios, que quisisteis que, a la palabra del Ángel, se encarnase vuestro Verbo en el seno de la bienaventurada Virgen María: haced, os suplicamos; que los que creemos que es verdaderamente Madre de Dios, seamos ayudados cerca de Vos por su intercesión. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor, vuestro Hijo, que con Vos vive y reina, en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R). Así sea.

3 OFICIO

Ant. Un misterio inefable ha sido revelado en este día: háse verificado en la naturaleza una gran maravilla: Dios se ha hecho hombre, permaneciendo lo que era, siendo lo que no era, sin que haya habido en Él mezcla ni división.

Tenorio musical.
Tienen razón las mujeres.
Urbana y Cortés.
La venda.
Vidas rectas.
Yo pecador.
Yo quiero tener un hijo.

ORO VIEJO

LA ASUNCIÓN

En una noche plácida
del abrasado estío
el viento calla indómito,
se duerme el mar bravío,
y expira el blanco céfiro
entre una y otra flor.

En las azules bóvedas,
de estrellas mil cercada,
su faz ostenta nitida
la luna nacarada,
el llano y la alta cúspide
bañada en su fulgor.

Mas del Empireo súbitos
raudales se desprenden
de viva luz; mil ráfagas
de fuego el aire hienden,
y alto cantar de júbilo
se oyó en aquel confin.

Moviendo al par las cándidas
alas de nieve y oro,
cruza veloz la atmósfera
entero el sumo coro,

hacia el estrecho límite
del plácido jardín.

Ya llegan: la marmórea
losa que tanto encierra
alzan, los rostros fúlgidos
humillan a la tierra,
ciegos al astro vívido
que osaron contemplar.

Mas el alado príncipe
que la falange impera,
y que a la diestra ciérnese
de Dios en la alta esfera,
bajo el mirar fulmine
pudo en la tumba entrar.

Como entre nubes diáfanas
y fajas purpurinas,
tras la borrasca lóbrega
y en tierras ya vecinas
surge al cansado náufrago
del sol la rubia faz,

Así entre lienzos cándidos
y delicadas flores,
bañado el rostro límpido
de espléndidos fulgores,
la reina de las vírgenes
yace dormida en paz.

Entonces los arcángeles,
espíritus guerreros,
que cabe al trono altísimo
de Dios, son los primeros,
y en cien batallas hórridas
vencieron a Luzbel.

Sobre sus alas rápidas
pusieron a María,
y con cantar melódico
por la región vacía,

más breve que el relámpago
vuelan a do está El.

¡El hijo de su amor, el cariñoso
amigo, el padre y el amante fiel;
el que lloró perdido, tierno esposo,
a cuya planta el sol es escabel!

¡A cuya voluntad generadora
del caos tenebroso y a la par,
lució en el cielo la primera aurora
y la tierra surgió del ancho mar!

¡A cuya luz las roncadas tempestades
conturban los dormidos elementos
y se abisman los montes y ciudades
convertidos en polvo sus cimientos!

¡Ante cuyo saber la eterna ciencia
(humana.

es miseria y vacía oscuridad,
y a cuya omnipotencia soberana
sólo igualan su amor y su bondad!

Allí la aguarda en medio a la cohorte
de espíritus de luz innumerables,
en medio de los grandes de su corte
y en el seno de goces perdurables.

Y allí su asiento cabe el alto asiento
estará del Supremo Emperador,
respirará el aliento de su aliento
y anegaráse en su inefable amor.

Y casi igual al sumo poderío
por la misericordia y la piedad,
astro Miriam de amor, sereno y pio,
lucirá en la infinita eternidad.

JOSÉ ZORRILLA.

Kyrie, eleisón. Christe, eleisón. Kyrie, eleisón.
V). Domine, exaudi orationem meam.
R). Et clamor meus ad te veniat.

OREMUS

Deus, qui salutis aeternae, beatæ Mariæ virginitate fecunda, humano generi præmia præstitisti: tribue, quaesumus; ut ipsam pro nobis intercedere sentiamus, per quam meruimus auctorem vitæ suscipere, Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus sancti, Deus, per omnia sæcula sæculorum.

R). Amen.

CONMEMORACIÓN DE LOS SANTOS

1 Y 3 OFICIO

Ant. Sancti Dei omnes, intercedere dignemini pro nostra omniumque salute.

V). I aetamini in Domino, et exultate, justi.
R). Et gloriamini, omnes recti corde.

OREMUS

Protege, Domine, populum tuum, et apostolorum tuorum Petri et Pauli, et aliorum apostolorum patrocinio confidentem, perpetua defensione conserva.

Señor, tened piedad de nosotros. Cristo, tened piedad de nosotros. Señor, tened piedad de nosotros.

V). Señor, oid mi oración.

R). Y lleguen a Vos mis clamores.

OREMOS

Oh Dios, que por la virginidad fecunda de la bienaventurada Virgen María disteis al género humano el premio de la salud eterna: concedednos, os rogamos, la gracia de que experimentemos el efecto de la intercesión de aquella por la cual merecimos recibir al Autor de la vida, nuestro Señor Jesucristo, vuestro Hijo, que con Vos vive y reina, en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R). Así sea.

CONMEMORACIÓN DE LOS SANTOS

1 Y 3 OFICIO

Ant. Santos del Señor, dignaos interceder por nuestra salvación y por la de todos los hombres.

V). Regocijaos en el Señor, y estremeceos de alegría, oh justos.

R). Y gloriaos todos los de corazón recto,

OREMOS

Proteged, Señor, a vuestro pueblo y concededle la asistencia continua que con confianza os pide por la intercesión de San Pedro, San Pablo y los demás apóstoles.

Bibliografía

¿Quién es Jesucristo?

¿Quién es Jesucristo? pregunta el R. P. Sarabia y sospechan algunos lectores sea nada más la vida de Jesucristo. Si y no, les diré yo. Es la vida de Jesucristo por contarla como la narran los Santos Evangelios; pero no es sencillamente y sin más la vida de Jesucristo. Es la vida de Jesucristo expuesta por un Misionero Redentorista.

¿Cuál es la originalidad de esta obra?

La originalidad está en haber sabido agrupar los hechos de una manera práctica y nueva, a mi modo de entender. Pongamos algunos ejemplos para que mejor se entienda el sistema: *Jesucristo y la familia* es el título de un capítulo; y en él reúne el autor cuanto hay en el Evangelio sobre el tema expuesto. *Jesucristo y la juventud* y los jóvenes pueden gustar, agrupado en un capítulo, el grande amor que ha sentido Jesús por los jóvenes. No es, pues, una obra científica; no se busque en este libro cronologías ni opiniones; léase cada capítulo y en él se hallará prácticamente expuesto, lo narrado por los varios evangelistas en los tres años que pasó predicando Jesucristo el Reino de Dios.

Con este método se conoce a Jesucristo y me atreveré a decir que se le conoce de una manera más práctica y más al alcance de las inteligencias *Jesucristo y los pecadores...* van pasando los varios hechos misericordiosos de Jesús, y las almas pecadoras se conmueven al leer la bondad y misericordia del Divino Maestro demostradas en tantas y tan diversas ocasiones pero presentadas de una sola vez. Cada capítulo es un tratado completo, es un estudio perfecto de alguna de tantas perfecciones como adornaban al Hombre-Dios.

Con esta breve exposición se comprenderá mejor el mérito de la obra y el título de ella. No es la *Vida de Jesucristo* expuesta en orden cronológico; es la respuesta a esta pregunta. ¿Quién es Jesucristo? Lo que ha sido Jesucristo para la familia, para la Sociedad, para los niños... Jesucristo fundador de la Iglesia, Redentor, Jesucristo Dios... etc., etc. Todo esto es aclarado en esta magnífica obra que todo cristiano debe leer para conocer a Jesucristo, para amar a Jesucristo. Se leen nove-

las y libros sin substancia... ¿Por qué no se leerá esta obra tan merecedora de aplausos y tan digna de recomendación?

P. CHAUBEL, C. SS. R.

Vida Mariana

España, María Auxiliadora, Don Bosco y la unión de antiguos alumnos salesianos (1)

Al celebrar este día
Una fiesta salesiana
La más significativa
Tal vez, de esta santa casa,
No puedo permanecer
Mudo, y tomo la palabra
Para expresar la alegría
Que mi corazón embarga.
Porque es fiesta de la Unión,
Pero de una unión cristiana
Cuya reina es tan hermosa
Que no hay con quien compararla.
Es nuestra Reina María
Auxilio de nuestras almas,
La que vela sin cesar
Por los hijos de esta casa.
La que tendiendo su manto
Sobre nosotros, nos guarda
En las luchas de la vida
Y del mundo las borrascas.
La que con dulce sonrisa
Acoge nuestras plegarias,
La que nos mira amorosa,
La que nos envía la gracia.
La que canta el firmamento,
La que los ángeles cantan,
La que encomian los poetas,
La que el orbe entero ensalza.
La que tuvo la gran dicha
De llevar en sus entrañas
Al Verbo Eterno humanado
La prenda más delicada.
La que cantan los jilgueros
Volando de rama en rama,
La que la alondra saluda
Al despertar la mañana.
La que invoca el marinero
Cuando ve la mar airada
La que implora el moribundo
Cuando pierde la esperanza.
La que venció en tantas guerras
Como emprendió nuestra patria
Empezando en Covadonga
Y siguiendo por las Navas,
Calatañazor, Clavijo,
Lepanto, Pavia, Simancas,
San Quintín y Zaragoza
Y tantas otras batallas.
La que llenó de heroísmo
A los hijos de esta España;

(1) Poesía leída por su autor en una fiesta de los antiguos alumnos de Córdoba.

La que cubrió de laureles
A nuestras armas cristianas.

Y ¿por qué tantos favores?
Y ¿por qué protección tanta?...
Es que la enseña española
Lleva su imagen bordada,
Es que la unión de sus hijos
Era tan noble y tan santa
Que antes de entrar al combate
Le ofrecían una plegaria,
Es que en ella tenían todos
Una plena confianza,
Y con fé sobre su pecho
Ponían siempre su medalla,
Es que a la vez que guerreros
Valientes de pura raza
Eran amantes de Cristo
Por su madre Inmaculada.
Es que al lanzarse a la lucha
Con noble orgullo mostraban
En una mano la cruz
Y en otra mano la espada.

Más ¡ay! pasando los tiempos
Aquella fé acrisolada
Que enardecía nuestras tropas
Está casi aniquilada.
Ya la España de otros tiempos
No es la misma; sus hazañas
Ya pasaron a la historia
Y hoy llora al ver su desgracia.
Porque la España sin fé
Es como dijo el monarca
A los pies del Santo Padre:
Sin fé, España no es España.
Por eso todos sus hijos
Mirando glorias pasadas
Debemos engrandecerla
Y con amor custodiarla.
Ya sabemos que sin fé
No es España aquella patria
Del Cid, Pelayo y Anibal,
San Fernando y mil monarcas
Que con ardor defendieron
Del Cristianismo la causa,
De Alfonso VIII y del Sabio,
De Vitiza y del Rey Wamba,
De los Felipes y Carlos,
De Guzmán y Juan de Austria,
Y del manco de Lepanto,
Del Sol Teresa de Avila,
De Séneca, Osio, Balmes
Y Fray Luis de Granada;
De Fray Luis de León,
De Calderón de la Barca,
Lope de Vega, Zorrilla
De Argensola y de Quintana,
De Murillo y de Velázquez
Y los Alfonsos que cantan
Con sus genios y sus obras
La grandeza de esta raza.

Por eso hoy España llora
Al verse pobre, humillada...
Porque mira a lo pasado

Y ve Clavijo y Numancia,
Ve Cartago y ve Pavia,
Ve Lepanto y ve las Navas;
Ve San Quintín y Bailén,
Calatañazor y Zama,
Córdoba, Jaén, Sevilla.
Y ve la sin par Granada.
Vuelve su vista a los mares
Y traspasando sus aguas
Ve aquel mundo descubierto
Que América se le llama,
Y al ver aquel heroísmo
Con que sus hijos luchaban,
Por sus mejillas de Madre
Corren abundantes lágrimas.

—
Mas volvamos a la Unión,
A nuestra unión salesiana,
Y ved que la Virgen pura,
Tan pura como la escarcha,
Quiere enviarnos un justo
Para que sirva de guarda
A esas almas infantiles,
A esas inocentes almas.
Y nos envió a Don Bosco
Que cual la azucena blanca
Exhalara de virtudes
Una esencia delicada.
Varón insigne y guerrero
Que se lanzó a la batalla
Sin viveres, sin dinero
Solo con la cruz por armas.
Y venciendo al enemigo
En luchas muy enconadas
Fué del mundo admiración
Por su celo y su constancia.
Fué un héroe del Cristianismo,
El que salvó muchas almas
Que admiraban sus virtudes
Y seguían siempre sus máximas.
Fué una perla valiosísima,
Fué una rosa perfumada
Porque María Auxiliadora
Sus pasos siempre guiaba.
Por eso Dios lo ha escogido
Para guardian de esta casa
Y desde el eterno cielo
Constante siempre nos guarda.
Hoy estará disfrutando
Al ver esta grey amada
Que se une con ardor
Bajo la bandera santa;
Y que siguiendo las huellas
Que él a su paso dejara
Quiere llegar a ser grande;
Porque implorando la gracia
Que Dios por él nos concede
Podremos pronto alcanzarla.
Y esa gracia será fuerza
Quedando valor al alma
Nos sacará triunfadores
De la vida en las batallas.

—
Sigamos, pues, a Don Bosco,

Que es una estella preclara
Que con su luz ilumina
Y esa luz, esa es la gracia.
Y escogiendo por bandera
La Cruz de Cristo expirara
Saldremos siempre triunfantes
En las luchas enconadas.
Porque la unión es la fuerza
Y esa fuerza se agiganta
Cuando esa unión es divina,
Cuando esa unión es cristiana.
Y en estos tiempos terribles
En que gime nuestra patria
Al ver en terreno estéril
Siembra la fé su monarca,
Nosotros levantaremos
La bandera salesiana
Que es la bandera de Cristo,

Y haremos de nuevo a España
Espejo de las naciones
Muy temida y respetada.
A. FERNÁNDEZ CANTERO.

VINOS PUROS DE VID

PARA CONSAGRAR

elaborados conforme a lo resuelto por la
Congregación del Santo Oficio

AGUSTÍN SERRANO GONZÁLEZ

(Propietario-Cosechero)

MANZANARES (ESPAÑA)

Esta casa no exporta más vinos que los
elaborados con mostos de sus viñas.

Envíos garantidos a todos los países.

Recomendados por varias Autoridades Eclesiásticas.

VELAS LITÚRGICAS

PARA EL CULTO — CALIDADES GARANTIZADAS

MARCAS REGISTRADAS

MÁXIMA: Para las DOS VELAS de la Santa Misa y Cirio Pascual.

NOTABILI: Para las demás velas del altar.

Fabricadas según interpretación auténtica del Rescripto de la Sa-
grada Congregación de Ritos, fecha 14 Diciembre 1964.

Economía increíble

usando mis velas especiales con el

«CAPITEL GAUNA» PATENTADO

El Capitel Gauna patentado evita el goteo de las velas, aun en las
corrientes de aire más intensas.

Pídanse muestras y folleto al fabricante

Hijo de Quintín Ruiz de Gauna

VITORIA (ÁLAVA)

CHOCOLATES "GAUNA" Vitoria

Anuncios en "REVISTA MARIANA"

	Un año	Seis meses	Tres meses	Una vez
	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas
Página entera	250	125	75	30
Media página	125	75	50	20
Cuarto de página	75	50	30	12
Octavo de página	40	30	20	8

En las planas de la cubierta tienen aumento de precio: el 25 por 100 en
segunda y cuarta y el 15 en tercera. En primera no se admiten anuncios.

Anuncios sueltos, precios convencionales. Esquelas mortuorias, recorda-
torios y avisos de misas, pídanse tarifa.

Bonificación a los suscriptores, el 10 por 100; a los de mérito, del 20 al 30,
según líneas y tiempo, y a los preferentes, del 30 al 40.

- D. Francisco J. Luna Ruz, Cabra
 D.^a Josefa Navas, viuda de Moreno, id.
 » Josefa Alcalá Galiano, id.
 D. Trinidad Iglesias Varo, id.
 » Vicente Tezanos, id.
 » Antonio Povedano Roldán, id.
 » Luis Fernández Trujillo, id.
 Hijos de D. Francisco Calvo, id.
 D. Diego Relano, Cañete
 » Diego F. de Molina, id.
 » Pedro Reyes Galiano, Cardencha
 » Rafael Reyes Moreno, Cardena
 D.^a Inés Serrano, Careabuey
 D. Francisco Gavilán Muñoz, El Carpio
 » Francisco Sánchez Sicilia, Castil
 de Campos
 » Rafael Villatoro Aranda, Castro
 » Rafael Meléndez Valdés, id.
 » Francisco de la Rosa Salido, id.
 » José Villalba Sotomayor, id.
 » Juan Fuentes L. de Tejada, id.
 » Juan Navas R. Carretero, id.
 » Antonio Márquez Polonio, id.
 » Rafael Criado L. Toribio, id.
 » Juan Meléndez Valdes Ruiz, id.
 » Rafael Criado L. Toribio, id.
 » Juan Meléndez Valdés, id.
 » Juan Navas Barba, Doña Mencía
 » Francisco Campos, id.
 » José Muñoz Calero, Dos Torres
 » Antonio González, Esparragal
 » Amador Fernández Carrillo, Espejo
 » Antonio López Ramírez, id.
 » Francisco Córdoba Gómez, id.
 » Francisco Reyes Casado, id.
 » José Pérez Abril, Espiel
 D.^a Dolores García Verdejo, id.
 D. José M. Molina, Fernán-Núñez
 » Manuel de Ochoa, Fuente Obejuna
 » Cándido Esquinas, id.
 » Felipe Sánchez Trincado, id.
 » Abelardo Molero de la Peña, id.
 » José Quintana, id.
 D.^a Antonia Milla, V.^a de Calderón, id.
 » Carmen Gómez de Castillejo, id.
 D. Arturo González Rico, F. Palmera
 » Sebastián Dueñas, Guijo
 » Ángel de Tena, Hinojosa
 » Gabriel Murillo Torrico, id.
 D.^a Guadalupe Blasco, id.
 D. Lorenzo Pérez, Hornachuelos
 » Manuel Espejo Vilches, id.
 » Doroteo Pérez Pavón, Iznájar
 Sr. Conde de Revilla, id.
 D. Manuel Osuna Torres, Lucena
 D.^a Ana María Moreno, id.
 » María Jesús Blancas, id.
 » Carmen Roldán, V.^a de Gámiz, id.
 D. Joaquín Garzón, id.
 » Francisco L. de Ahumada, id.
 » Pedro Palacios, id.
 » José Herencia López, id.
 » Francisco Aragón Roldán, id.
 » José Serrano Rivero, id.
 » Francisco Roldán Peñaez, id.
 » Francisco Manjón Cabezas, id.
 » Alejandro Moreno Cañete, id.
 » Luis Marín Huertas, id.
 » José de Mora Madroño, id.
 » Salvador Orellana Garrido, id.
 » Agustín Orellana Garrido, id.
 » Manuel Bioque Moreno, Luque.
 » Claudio Jurado, id.
 » Jesús Lucena Luque, Montalbán
 » Agustín Pérez de la Lastra, id.
 » Antonio Rodríguez, Montemayor
- D. Enrique Cruz Méndez, Montilla
 » Sindicato Agrario, id.
 » José Ortiz Sánchez, id.
 D.^a Valle de la Puerta F. de Córdoba, id.
 D. Francisco Riobóo de Alvear, id.
 D.^a Pura García, viuda de Vega, id.
 » Felisa Valderrama, id.
 D. Manuel Navarro, id.
 » José Molina Arrabal, id.
 » Manuel Aguilar Espejo, id.
 » Ángel Gómez Góngora, id.
 » Domingo Angulo, id.
 » José Contreras, Minas Mirabueno
 » Francisco Figueroa, Montoro
 D.^a Mariana del Rosal Sayz de Val-
 derrama, id.
 D. Federico Porras Aguayo, id.
 D.^a Manuela Medina Francés, id.
 » María Aguayo de Benítez, id.
 D. Bartolomé Vacas Fresco, id.
 » Bartolomé Benítez Romero, id.
 » Manuel Torres, Nueva Carteya
 » Juan M. Ramiro, Palenciana
 D.^a Rosario Carreira Ramírez, id.
 » Blanca de Lucía, Palma del Río.
 » Natividad Almenara, viuda de
 García, id.
 D. José Nieto García, id.
 » Enrique Melgar Guerra, id.
 » José Jiménez García, id.
 » Eliodoro Sánchez, id.
 D.^a María Arellano, Los Panches
 D. Manuel de Vargas, Pedro Abad
 » Alfonso Castro Galán, id.
 » Federico Cerrato S. de Herrera, id.
 Círculo de la Amistad, id.
 D. Alfonso Galán Janer, id.
 » Juan Román Ruiz, id.
 D. José Trucíos G. de Ravé, Pedroche
 » Alfonso de la Fuente Ruiz, id.
 » Pedro Tirado López, id.
 » Manuel Tirado Sánchez, id.
 Sindicato Católico de Las Pinedas
 D. Miguel Reif Alcaraz, id.
 » Antonio Reif Alcaraz, id.
 D.^a Rosario Osuna Alors, id.
 » Carmen Blanco Ortega, Posadas
 D. Juan Jaén Abril, id.
 » Juan Serrano Franco, id.
 » José Vargas Luna, id.
 » José Delgado Cabrera, Pozoblanco
 » Antonio Cañuelo Blanco, id.
 » Ricardo Guijo Garmendia, id.
 » J. Elías Cabrera Caballero, id.
 » Pedro Cabrera Caballero, id.
 » Claudio Caballero Blanco, id.
 » Nicolás Lozano, Priego
 » Francisco Adame, id.
 » José L. Aparicio, id.
 » Francisco L. Poyato, id.
 » Rafael Sanz González, Pueblo Nue-
 vo del Terrible
 » Luis Ramírez, id.
 » Mariano Galvache del Bazo, id.
 » Antonio Ramírez Ramírez, id.
 » Carlos Ortega, Puente Jenil
 » Rafael Pérez Solano, id.
 » Francisco Ortega Montilla, id.
 D.^a Isabel de Ariza Estrada, id.
 D. Francisco Carmona Tabares, id.
 » Leonardo Velasco, id.
 » Antonio Cardenosa Calero, id.
 » Francisco Vara Ariza, id.
 » Pedro Pérez Porras, id.
 » Manuel Parejo Campos, id.
 » Amador Moreno, Rambla
- D. Francisco Gómez Jiménez, Rambla
 Srta. Concepción Güeto, id.
 » Rafael García de Castro, Rute
 » Jorge Villén Priego, id.
 » Andrés Salvador Cruz, id.
 » Nicolás Jiménez Pau, id.
 » Manuel Villén Priego, id.
 » Juan de Dios Jiménez Pérez, id.
 » Práxedes Mateo Cruz, id.
 D.^a Catalina Costa Petidier, San Se-
 bastián de los Ballesteros
 D. Juan J. Luque Prieto, id.
 » Antonio Muñoz Repiso, Santaella
 » Antonio González Muñoz, id.
 » Diego Millán Doncel, id.
 » Francisco Amaya, id.
 » Leovigildo López, Torrecampo
 » Juan Santofimia Melero, id.
 » Antonio Horcas, Valenzuela
 » Santiago Calero, Villa del Río
 D.^a Araceli Gallo, id.
 Itmo. Marqués del Castillo, id.
 D. Bernardo Cerezo, id.
 » José Requena Bañón, Villafranca
 » José León Campos, id.
 » Miguel Toril, Villanueva de Córdoba
 » Francisco Moreno Higuera, id.
 D.^a María Josefa Ayllón, id.
 » Marta Herrero Martos, id.
 Sra. Viuda de D. Pedro Blanco, id.
 D. Ángel Díaz Moreno, id.
 » José Aguayo Castillo, id.
 » Tomás Fernández Gutiérrez, id.
 » Matías Herruzo Moreno, id.
 » Antonio Vacas Torralbo, id.
 » Francisco Ayllón Herruzo, id.
 » Antonio Cañuelo, id.
 » Cayetano Martos, id.
 » Andrés Martos, id.
 » Manuel Baños, Villaralto
 » José M. Vargas Castuera, Villavi-
 ciosa
 » Ramón Vargas Nevado, id.
 » José Vargas Calvo, id.
 » Nemesio Medina, Viso.
 » Francisco Ortiz, Zamoranos
 » Evaristo Espino, Zuheros
 » Daniel Martín, Alcázar de San Juan
 » José Martos, Algeciras
 D.^a María Castilla Lobato, Antequera
 D. Diego Balmaseda, Cabeza del Buey
 » Julian Rivas, id.
 » Francisco Barreiro, id.
 » Marcos Moatero, Castuera
 » Antonio Sánchez Díaz, id.
 » Cándido Moreno Moreno, id.
 » Antonio Escobar Carmona, id.
 » Cirilo Bravo Calvo, id.
 » Antonio López García, id.
 » Fernando Caballero, id.
 Itmo. Marqués de Valenzuela, El Es-
 corial.
 D. Francisco Pérez Herrero, Granada
 » José López del Hierro, id.
 » Manuel Varo Ariza, Madrid
 » Juan Serrano Rosas, id.
 D.^a Rosario Porras, V. de Barasona, id.
 D. Antonio Gutiérrez Salamanca, id.
 » Faustino Núñez, Monterrubio
 D.^a Ángela Galavis, id.
 D. Francisco Santiago, Porcuna
 » Eduardo Pérez Álvarez, Sevilla
 » José González Álvarez, id.
 D.^a Brígida Molina, id.
 » P. Gil Moreno de Mora, Tarragona
 » Manuel Alejos, Vich



**CERERÍA PONTIFICIA
ANDÚJAR**

DIRECTOR

José María Bellido

Peregrino de Tierra Santa
Diplomado por los Sumos Pontífices León XIII, Pío X, Benedicto XV y Pío XI

TARIFA DE PRECIOS

	Kilogr. Pesetas
Velas de cera de abejas, de Andalucía	5'50
Velas de cera litúrgica (60 por 100 de cera)	4
Velas de cera económica, superior.	3
Botes de Incienso «Selecto», con estoraque y benjuí	5
Paquetes de Incienso de Arabia puro, en lágrima.	3
Paquetes de Incienso de Arabia, en polvo	2'50
Panal para colmenas movilista, insuperable	7'50
Pastillas de lujar, para zapateros, marca «Abeja», gruesa	4

Estas tres clases de velas han dado a esta casa el crédito de que goza.
LO MÁS SELECTO — LO MÁS BARATO
que se fabrica en España.

Verdadero tesoro de la vejez

Los organismos gastados por el trabajo, los sufrimientos, o las enfermedades, necesitan el **Jarabe de HIPOFOSFITOS SALUD** como una máquina el combustible.

En más de 35 años que tiene de existencia este apreciado Reconstituyente, ha combatido con éxito constante la depauperación orgánica, mereciendo por sus aciertos la aprobación de la Real Academia de Medicina y el respeto de la clase médica.

Pida el Jarabe legítimo que lleva en la etiqueta exterior el nombre **HIPOFOSFITOS SALUD** en rojo.
Tenga cuidado con las imitaciones.

BIBLIOTECA RECOMENDABLE

UN TESTIMONIO DE CALIDAD

Barcelona, 13 Marzo 1921.

Sr. D. J. Prats Anguera, editor de la BIBLIOTECA MODERNA DE NOVELAS SELECTAS.

Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: Varias veces, desde que usted ha empezado la publicación de sus *Novelas Selectas*, neme propuesto escribirle para felicitarle, pero he desistido, sin duda por no tener el gusto de conocer a usted; mas ahora me decido resueltamente con el único objeto de manifestarle que encuentro su obra muy meritoria; lo es en alto grado editar hoy día novelas escogidas, entresacando las mejores de las buenas que corren, muy pocas por desgracia.

Y creo además que es del caso dar a los editores que se dedican, como usted, tal vez con merma de sus intereses, a moralizar por medio de la novela, en estos tiempos en que no pocos se empeñan en desviar y aun corromper las almas, ofreciendo lecturas insanas, y si no muy peligrosas, cuando menos, de gusto dudoso.

¡Ojalá tuviera usted muchos imitadores en esta empresa, tan noble y cristiana, digna, por tantos títulos, de alabanza y encomio!

He visto una a una todas las novelas de su repertorio, y le digo francamente que todas me han gustado sobremanera por ser interesantes y sugestivas en medio de su sencillez, rehuyendo hábilmente los dos extremos: de caer en un realismo crudo y asqueroso, y de elevarse a un idealismo por todos conceptos inverosímil y soñador, sin que desdiga del fondo la forma de la traducción esmerada y literaria.

No sabe usted el bien que hace al espíritu de todos sus lectores, especialmente lectoras, madres e hijas, casadas y solteras, al ofrecerles modelos que imitar.

No le quepa duda alguna de que Dios premiará sus sacrificios, inspirados y sostenidos por su celo y santo empeño.

Dispense usted que le haya molestado con mi larga carta, motivada por el deseo de que continúe sin desmayos en una labor tan fructuosa.

De usted afmo. y s. s. q. b. s. m.,

Esteban Monegal, Pbro.

NOTA DEL EDITOR: El firmante de la carta transcrita, Doctor Don Esteban Monegal y Nogués, Catedrático de Oratoria Sagrada en el Seminario Conciliar de Barcelona y Censor de oficio del Obispado, en reciente carta nos felicita de nuevo y nos autoriza para hacer extensivo su elogio a las demás novelas de nuestra Biblioteca que hemos publicado con posterioridad a la fecha de la carta arriba copiada.

Biblioteca Moderna de Novelas Selectas

Las novelas de esta Biblioteca son TODAS, SIN EXCEPCIÓN exquisitas obras de arte.

Puede leerlas todo el mundo.

Es la Biblioteca más interesante y recomendable. La forman tomos de unas 300 páginas, de impresión clara, en papel pluma extra y ELEGANTE ENCUADERNACIÓN

EN TELA, AL PRECIO DE 4 PTAS. POR TOMO

OBRAS PUBLICADAS

MARTIRIO Y PASIÓN, de Mary Floran	2 tomos.
SACRIFICIO HERÓICO, de Mary Floran	1 »
ESFINGE AMOROSA, de Guy Chantepleure	1 »
SUEÑO DE AMOR, de T. Trilby	1 »
AMOR FUNESTO Y AMOR TRIUNFANTE, de T. Trilby	1 »
LOS LAZOS DEL AFECTO, de Champol	1 »
EL IDEAL, de Champol	1 »
DOS ILUSIONES, de M. Regnaud	1 »
EL JURAMENTO DE SIBILA, de A. Pujo	2 »
GUÉNOLA, de M. Maryan	1 »
SE DESEA UNA MADRINA, de Mary Floran	1 »
ORGULLO VENCIDO, de Mary Floran (laureada por la Academia Francesa)	1 »
ETERNA SONRISA, de Mary Floran	1 »
¿CRIMINAL?, de Mary Floran	1 »
POR UN DOTE, de M. Maryan	1 »
EL DESTINO DE JACQUES, de Mary Floran	1 »
CARMENCITA, de Mary Floran	1 »
LA MÁS RICA, de Mary Floran	1 »
MUJER DE LETRAS, de Mary Floran	1 »
UN AÑO DE PRUEBA, de Mary Floran (laureada por la Academia Francesa).	1 »
MISTERIOSO DESIGNIO, de Mary Floran	1 »
MAMÁ CENICIENTA, de Mary Floran	1 »
MI CISNE, de Emmanuel Soy	1 »
IRENE, de Pierre Villetard (Gran Premio de la Academia Francesa)	1 »
EL MÉDICO de LOCHRIST, de Salva du Béal	1 »
LA INSTITUTRIZ DE LOS CHANTEPOT, de Mary Floran.	1 »

Pídanse en todas las buenas Librerías de España y América, o al Editor: **J. Prats Anguera,**
calle Bertrán, 86, S. G., Barcelona (España)